

Si Tobit hubiese leído el periódico. La novela de Tb ante las transformaciones de su época

If Tobit had read the Newspaper. The Novel of Tb in the Face of the Transformations of Its Time

Emilio López Navas

Centro Superior de Estudios Teológicos "San Pablo" (Málaga)

emilio.lopez@diocesismalaga.es

<https://orcid.org/0000-0002-3943-6974>

Recibido: 28/03/2021

Aceptado: 16/04/2021

Resumen: El estudio comienza respondiendo a las cuestiones introductorias acerca del libro de Tb (lugar de composición, lenguaje original, autor), para centrarse en el tiempo de redacción de la obra; así, pretende verificar si los cambios de la época en la que se escribe se ven reflejados de algún modo en la novela. Se estudian sobre todo aspectos teológicos (tales como apocalíptica, escatología, profetismo, religión personal, angeleología y demonología, idea de Dios, etc.), pues son los más sobresalientes en la obra. Se puede comprobar cómo Tb comparte muchos de los avances teológicos del momento, aunque también se puedan encontrar rasgos más tradicionales.

Palabras clave: Angelología; apocalíptica; demonología; libro de Tobías; periodo del Segundo Templo; sinagoga; traducción de los LXX.

Abstract: The paper begins by answering the introductory questions about the book of Tobit (place of composition, original language, author), to focus on the writing time of the work; thus, it tries to verify if the changes the historical period in which the book is written are reflected in any way in the novel. Theological aspects are mainly studied (such as apocalypticism, eschatology, prophetism, personal religion, angelology and demonology, God's image, etc.), as they are the most outstanding in the work. It comes out that Tob shares much of the theological advances of the moment, although more traditional features can also be found.

Keywords: Angelology; Apocalypticism; Book of Tobit; demonology; LXX translation; Second Temple Period; synagogue.

ISSN: 0036-3537 (impreso) ISSN: 2660-955X (online)

Si alguien se interesa por un libro bíblico en concreto, después de leerlo varias veces, suele comenzar por tomar alguna introducción sencilla que oriente su búsqueda y le ayude a comprender de una manera más profunda su mensaje. Así, si alguien se acerca, aunque sea tímidamente, a la novela de Tb, se encuentra indefectiblemente con resúmenes de su argumento. Como muestra, traemos uno tomado de un manual básico en español¹:

El libro de Tobías narra la historia de dos personajes que se encuentran en apuros, Tobit y Sara. Tobit es un judío piadoso, caritativo y observante, de la tribu de Neftalí, exiliado en Nínive, que, debido a un accidente, se queda ciego. Sara, hija de Ragüel, pariente de Tobit, ha visto morir uno tras otro a sus siete maridos durante la noche de bodas por obra del demonio Asmodeo. Tanto el uno como la otra ruegan a Dios fervientemente que venga en ayuda de sus dificultades. La historia da un giro cuando Tobit envía a su hijo de viaje a casa de Ragüel. El camino se convierte en un lugar lleno de dificultades. Pero es precisamente en el camino donde Dios, por medio del arcángel Rafael, le ofrece ayuda y compañía. Rafael, que significa “medicina de Dios” o “Dios cura”, libra a Sara del demonio, hace posible el matrimonio entre Tobías y Sara y proporciona un remedio para la ceguera de Tobit. De este modo quedan escuchadas las súplicas que los personajes hicieron a Dios. La intervención de Dios hará posible la felicidad de ambas familias, que se unirán mediante el matrimonio de Tobías, hijo de Tobit, con Sara, hija de Ragüel.

Visto así, el lector está en su derecho de pensar que la novela que ha llamado su atención deja poco espacio a una *transformación*. Como mucho, haciendo una lectura espiritual(ista), la obra daría lugar a hablar de la curación de Tobit y de la liberación demoniaca de Sara como *transformaciones personales*. Sin embargo, dice Carey A. Moore que los breves resúmenes solo pueden ofrecer el esqueleto de una historia; el verdadero cuerpo de un relato, su espíritu y su vitalidad residen en los detalles².

¹ M. Navarro Puerto, “Narraciones bíblicas”, en J. M. Sánchez Caro (ed.), *Historia, Narrativa, Apocalíptica* (Introducción al Estudio de la Biblia 3b, Estella 2003, 2 ed., 379-478, p. 404.

² C. A. Moore, *Tobit. A New Translation with Introduction and Commentary* (Anchor Bible 40A), New York 1996, 3.

Cuando ese intrépido lector se convierte en investigador y comienza a dominar la *siempre creciente* cantidad de literatura secundaria que se genera sobre Tb³, descubre que, aunque en una primera lectura, rápida o superficial, la novela pueda tildarse de conservadora, tradicional e incluso ingenua... el mensaje encerrado en esta obra deuterocanónica puede considerarse innovador, pues recoge la mayoría de las tendencias de su época, una época de cambios. Acompañemos a este (nuevo) experto en su periplo: nos imbuirá en las cuestiones introductorias de la novela, para después comprobar cómo las ideas religiosas del judaísmo estaban en plena ebullición durante el periodo en el que se escribió la obra y cuánto de esas transformaciones se pueden apreciar en Tb.

1. ADENTRARSE EN EL LIBRO DE TB

Nuestro querido estudioso tiene varios campos en los que emplearse si, a pesar de todo, quiere seguir profundizando acerca del libro de Tb. Comprenderá pronto que deberá desempolvar los apuntes de hebreo y aún más de arameo, puesto que la mayoría de los expertos opina que este último es el idioma original⁴. Así lo deducen de la presencia de varios fragmentos escritos en arameo (frente a uno solo en hebreo) entre el material manuscrito encontrado en las inmediaciones del Mar Muerto⁵. Además, le resultará

³ Cf. R. A. Spencer, "The Book of Tobit in Recent Research", *Current in Research. Biblical Studies* 7 (1999) 147-180 y A. B. Perrin, "An Almanac of Tobit Studies: 2000-2014", *Currents in Biblical Research* 13 (2014) 107-142.

⁴ J. A. Fitzmyer, *Tobit* (Commentaries in Early Jewish Literature), Berlin – New York 2003, 18-28; A. B. Perrin, "From *lingua franca* to *lingua sacra*: The Scripturalization of Tobit in 4QTob^e", *Vetus Testamentum* 66 (2016) 117-132, p. 122; D. A. Machiela, "Lord or God? Tobit and the Tetragrammaton", *Catholic Biblical Quarterly* 75 (2013) 463-472, p. 465 y D. Dimant, "Tobit and the Qumran Aramaic Texts", en A. Feldman – M. Cioatǎ – C. Hempel (eds.), *Is There a Text in this Cave? Studies in the Textuality of the Dead Sea Scrolls in Honour of George J. Brooke* (Studies on the Texts of Desert of Judah 119) Leiden 2017, 385-406.

⁵ Cf. Å. Justnes, "Fake Fragments, Flexible Provenances: Eight Aramaic 'Dead Sea Scrolls' from the 21st Century", en M. Bundvad – K. Siegismund (eds.), *Vision, Narrative, and Wisdom in the Aramaic Texts from Qumran. Essays from the Copenhagen Symposium, 14-15 August, 2017* (Studies on the Texts of Desert of Judah 131), Leiden 2020, 242-272, pp. 246-251, donde se hace un repaso de los últimos fragmentos identificados en una colección privada.

útil también refrescar el latín, dado que la *Vetus Latina* es de gran utilidad en casos de crítica textual⁶.

Evidentemente debe saber griego, porque la versión completa más antigua que tenemos está en esa lengua. De hecho, en ese idioma tenemos tres versiones distintas del mismo libro, por lo que la crítica textual se convertirá para nuestro animoso experto en uno de los recursos más necesarios; al menos esto deja entender la ingente cantidad de publicaciones al respecto⁷. Y, llegado a este punto, deberá decidir si quiere hacer una reconstrucción del texto (usando todas estas distintas formas textuales) o elige una de esas tres versiones griegas (o al menos escoge entre G^I y G^{II}), para realizar su investigación⁸. Evidentemente siempre puede dar un paso atrás y se dará cuenta de que la comparación entre estas versiones le proporcionará hartos frutos.

Por último, nuestro audaz intérprete deberá lidiar con cuatro preguntas básicas para todo estudioso de la Biblia: ¿quién?, ¿cuándo?, ¿dónde?, y ¿para qué? Y además de descubrir que responder a una conlleva contestar de alguna manera a las otras, compartirá la desazón con los expertos, al darse cuenta de que solo se puede llegar a lanzar hipótesis y datos generales.

1.1. Las “wh- questions” de Tb: Tobit or not Tobit

La primera pregunta –¿quién escribió el libro de Tobit?– se puede responder de diversas maneras. En primer lugar, hay que señalar que algunos expertos reconocen diversas fases redaccionales

⁶ C. J. Wagner, *Polyglotte Tobit-Synopse: Griechisch - Lateinisch - Syrisch - Hebräisch - Aramäisch. Miteinem Index zu den Tobit-Fragmenten vom Toten Meer. Mit Unterstützung der Deutschen Forschungs-gemeinschaft* (Abhandlungen der Akademie der Wissenschaften in Göttingen, Philologische-Historische Klasse 258), Göttingen 2003, XXIV y S. D. E. Weeks – S. Gathercole – L. T. Stuckenbruck, *The Book of Tobit: Texts from the Principal Ancient and Medieval Traditions, With Synopsis, Concordances, and Annotated Texts in Aramaic, Hebrew, Greek, Latin, and Syriac* (Fontes et subsidia ad Bibliam pertinentes), Berlin, 2004, 21-28.

⁷ Cf. la abundante bibliografía que se encuentra en M. Hallermayer, *Text und Überlieferung des Buches Tobit* (Deuterocanonical and Cognate Literature Studies 3), Berlin – New York 2008, 193-206.

⁸ Cf. E. López Navas, *De la oscuridad a Jerusalén. Estudio exegetico-teológico de Tob 13* (Asociación Bíblica Española Tesis y Monografías 66), Estella 2016, 18-22.

en el libro⁹. Sin embargo, la inmensa mayoría cree que es obra de una sola mano. La dificultad estriba en concretar la identidad del autor. La respuesta más obvia sería un judío¹⁰. Incluso se puede añadir que es un judío observante, a quien le interesa tanto el espíritu como la letra de la Ley¹¹. Sin embargo, ir más allá en la identificación sería hacer exégesis-ficción.

La siguiente pregunta se basa, indiscutiblemente, en la primera: este judío observante, ¿para qué escribió esta obra? Enrique Cabezudo Melero sentencia: “el autor del libro de Tobías quiso enseñar deleitando”¹². Esta expresión, sin embargo, genera otra pregunta: ¿qué quiere enseñar el autor de Tb?¹³ George W.E. Nickelsburg presenta todo el mensaje de la obra con una sola (y feliz) frase: “Dios está con nosotros, ¡incluso en medio de problemas y sufrimientos!”¹⁴. Admitiendo esto, es de recibo señalar también que existe la clara intención de enseñar a los judíos, en medio de esas dificultades, a cómo vivir en la diáspora¹⁵.

⁹ Cf. B. Otzen, *Tobit and Judith* (Guides to Apocrypha and Pseudepigrapha), London – New York 2002, 52-54 y Moore, *Tobit*, 21-22 para una exposición clara de las posturas de Deselaers y Rabenau al respecto.

¹⁰ Cf. J. Vílchez Línchez, *Tobías y Judit* (Nueva Biblia Española Narraciones III), Estella 2000, 34.

¹¹ Dos ejemplos simples: la atención con la que el protagonista nos narra su amor por el culto en el templo de Jerusalén en 1,3-8 (cf. C. A. Moore, *Tobit...*, 39) la la descripción del matrimonio entre Tobías y Sara, que muestra ecos inconfundibles de los relatos de las nupcias de Isaac y Rebeca (Gen 24) y de Jacob y Raquel (Gen 29; cf. Fitzmyer, *Tobit...*, 35).

¹² E. Cabezudo Melero, *Historia episódica. Rut, Tobías, Judit y Ester. Texto y comentario* (El mensaje del Antiguo Testamento 10), Estella 1992, 46.

¹³ La intención didáctica de la obra es otro de los puntos en los que la mayoría de los autores concuerda (cf. por ejemplo, J. Vílchez Línchez, *Tobías y Judit...*, 37; B. Otzen, *Tobit and Judith...*, 2; J. A. Fitzmyer, *Tobit...*, 31; por citar solo tres); incluso la Pontificia Comisión Bíblica define al libro de Tb como una “fábula religiosa popular con una finalidad didáctica y edificante” (cf. Pontificia Comisión Bíblica, *Ispirazione e verità della Sacra Scrittura. La parola che viene da Dio e parla di Dio per salvare il mondo*, 191).

¹⁴ “God is with us, even in the midst of trouble and suffering!” (G. W. E. Nickelsburg, *Jewish Literature between the Bible and the Mishnah: A Historical and Literary Introduction*, Minneapolis, MN 1981, 30); cf., también y entre otros, R. S. Schellenberg, “Suspense, Simultaneity, and Divine Providence in the Book of Tobit”, *Journal of Biblical Literature* 130 (2011) 313-326, p. 315.

¹⁵ Parafraseando el clásico artículo de A.-J. Levine, “Tobit: Teaching Jews how to Live in the Diaspora”, *Bible Review* 8 (1992) 42-51. Cf. también L. Mazzinghi, *Tobia: il cammino della coppia* (Spiritualità Biblica), Magnano, 2004 21; M. Oeming, “Jewish Identity in the Eastern Diaspora in Light of the Book of Tobit”, en O. Lipschits – G. N. Knoppers – M. Oeming, (eds.), *Judah and the*

De este modo, se responde indirectamente a la pregunta de ¿dónde? Hay que reconocer que todas las regiones del antiguo oriente próximo han sido candidatas a ser el lugar original del libro: Egipto, Palestina o la diáspora occidental¹⁶. Esta última es la que se impone actualmente, aunque, en palabras de José Vílchez Líndez, “esto no es un dogma”¹⁷, y se pueden encontrar entre los autores actuales representantes de cada una de estas tres opiniones¹⁸.

Como podemos ver, en este camino de aprendizaje sobre Tb existen (como, por otra parte, en la mayoría de los demás libros bíblicos) pocas certezas. Eso sí, cuanto más dudamos (*Tobit... or not Tobit*), mejor vamos conociendo las circunstancias y avatares que rodean a esta obra.

1.2. Tell me quando, quando, quando

Si todas las respuestas a las anteriores preguntas son necesarias para el objetivo de nuestro estudio, la que hemos dejado para

Judeans in the Achaemenid Period: Negotiating Identity in an International Context, Winona Lake, IN 2011, 545-561, p. 548 o P. J. Griffin, *The Theology and Function of Prayer in the Book of Tobit* (Ph.D Dissertation, The Catholic University of America), Washington D.C. 1984, 358-359.

¹⁶ Cf. R. A. Spencer, “The Book of Tobit in Recent Research...”, 152 y A. B. Perrin, “An Almanac of Tobit Studies...”, 115.

¹⁷ J. Vílchez Líndez, *Tobías y Judit...*, 35.

¹⁸ Entre los que apuntan a Egipto, destacan sin duda A. Bonora, “Libro di Tobia”, en Id. – M. Priotto, (eds.), *Libri Sapienziali e altri scritti* (Logos Collana Studi Biblici 4), Torino 1997, 161-172, p. 162 y P. Deselaers, *Das Buch Tobit: Studien zu seiner Entstehung, Komposition und Theologie* (Orbis biblicus et orientalis 43), Göttingen 1982, 333-343. Por su parte, M. Rabenau, *Studien zum Buch Tobit* (Beihefte zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft 220), Berlin – New York 1994, 189 y J. A. Fitzmyer, *Tobit...*, 54 entre otros, apuestan por un origen palestino. En cambio, Moore se inclina por la diáspora occidental (C. A. Moore, *Tobit...*, 42-43), así como B. Ego, “Buch Tobit”, en H. Lichtenberger, (ed.), *Jüdische Schriften aus hellenistisch-römischer Zeit* II 6 (Gütersloh 1999), 873-1007, pp. 898-899 (aunque subraye que el libro muestra una distintiva “jüdisch-jerusalemischen Perspektive”) y J. Vílchez Líndez, *Tobías y Judit...*, 35. József Zsengellér presenta una solución de compromiso si el libro se editó en la diáspora, fue por un exiliado judío; si lo fue en Palestina, seguramente en Jerusalén; (cf. J. Zsengellér, “Topography as Theology: Theological Premises of the Geographical References in the Book of Tobit”, en G.G. Xeravits – J. Zsengellér, (eds.), *The Book of Tobit: Text, Tradition, Theology. Papers of the First International Conference on the Deuterocanonical Books, Pápa, Hungary, 20-21 May, 2004* [Supplements to the Journal for the Study of Judaism 98], Leiden – Boston, MA 2005, 177-188, p. 182).

el final es esencial. Responder a cuándo se escribió esta novela didáctica nos aclarará si su mensaje pretende o no responder a las transformaciones sociales de la época.

Si nuestro querido investigador (a estas alturas ya se merece esta calificación) no se ha perdido, se percatará de una circunstancia particular: el autor de Tb parece no conocer bien la historia de su pueblo, pues comete varios errores¹⁹. Ante estos fallos, Beberly Bow y Nickelsburg, concluían, en un influyente artículo sobre el tratamiento de la mujer en Tb, que no se puede determinar qué aspectos sociales que se reflejan en la obra pertenecen al mundo de autor y cuales al período donde este coloca la trama²⁰.

Aunque la novela refleje la atmósfera y las condiciones de la diáspora asiria (s. VIII a.C.) en la que el autor plantea la acción²¹, es evidente que el marco histórico es pretendidamente erróneo para hacer que el lector comprenda que la historia planteada puede valer para siempre²². La inmensa mayoría de los autores

¹⁹ Por poner solo un ejemplo, en 1,4-5 Tobit habla de la apostasía de su tribu como si hubiese sucedido durante su vida, aunque según 1,10 él fue deportado en el 732 a.C.; según 1Re 12,19-29 la separación de la tribu de Neftalí sucedió en tiempos de Jeroboam I, casi dos siglos antes de la deportación de nuestro protagonista. Cf. J. A. Fitzmyer, *Tobit...*, 32-33 para otros muchos ejemplos.

²⁰ B. Bow – G. W. E. Nickelsburg, “Patriarchy with a Twist: Men and Women in Tobit”, en Brenner-Efthimiadis-Keith (eds.), *A Feminist Companion to Tobit and Judith* (Feminist Companion to the Bible. Second Series), London 2015, 48-63, p. 63.

²¹ D. Dimant, “Tobit in Galilee”, en G. Galil – M. Geller – A. Millard, (eds.), *Homeland and Exile: Biblical and Ancient Near Eastern Studies in Honour of Buxenay Oded* (Supplements to Vetus Testamentum 130), Leiden – Boston, MA 2009, 347-359, p. 354: “Nevertheless, the general atmosphere and conditions of the Assyrian diaspora as depicted by the Book of Tobit have been strikingly confirmed and exemplified by documents and archives from the Assyrian, Neo-Babylonian and Persian kingdoms discovered and published during the last century. Even some narrative details of the book can now be illustrated by contemporary economic and political documents. These yield reliable historical data about the conditions of life and occupations of Israelites, and for that matter of Judaeans, exiled in Mesopotamia and living under the successive rules of Assyria, Babylonia and Persia”.

²² P. I. Fraile, “Tobías: la religión en dificultades”, en J. Alegre Aragüés – L. Alonso Schökel – J.I. Blanco – J. Calvo – al., (eds.), *Personajes del Antiguo Testamento II* (Estudios Bíblicos de Verbo Divino 19), Estella 2005, 2 ed., 213-225, p. 218-219. La investigación actual apunta a que los personajes de Tb son modelos, metáforas para hablar de todo el pueblo, cf., solo como muestra, G. W. E. Nickelsburg, *Jewish Literature...*, 34: “The author is addressing the Tobits of his own time, assuring them of God’s gracious presence and activity and calling them to doxology and to repentance and the pious life”.

coloca con rotundidad la fecha de composición en torno al 200 a. C., cuando los judíos estaban bajo el dominio ptolemaico o seléucida, y ciertamente antes del periodo asmoneo y la subsecuente persecución bajo Antíoco IV Epífanes²³: no se refleja en Tb esta circunstancia como resulta evidente en otros textos, como Jdt o 2Mac²⁴. Este período adolece de fuentes históricas que permitan una reconstrucción profunda²⁵, pero con una mirada amplia podemos señalar algunas características más o menos novedosas en cuanto a la religión judía en este período, teniendo en cuenta las que se reflejan de alguna manera en Tb. Así, el estudioso que nos ha acompañado hasta aquí podrá comprobar que nuestro libro se ve influenciado por nuevas maneras de comprender la relación con lo divino. En el mundo antiguo, esto sin duda tiene una implicación profunda en la cosmovisión, que desemboca inevitablemente en una transformación a todos los niveles.

2. TRANSFORMACIONES EN LA RELIGIÓN DURANTE EL PERÍODO PTOLEMAICO

Paolo Sacchi, al hablar del tratamiento por parte de los sucesores de Alejandro Magno sobre aspectos de fe, afirma sin rodeos que el helenismo fue tolerante en cuanto al aspecto religioso; es decir, los judíos en los diferentes lugares en los que se encontraban

²³ Por ejemplo, cf., J. Middelmas, “The Temple in the So-Called Jewish Romances in the Deuterocanonical Literature: Judith, Tobit, and Esther”, en K. De Troyer – B. Schmitz (eds.), *The Early Reception of the Book of Isaiah* (Deuterocanonical and Cognate Literature Studies 37), Berlin – New York 2018, 67-90, p. 76; y L.L. Grabbe, *A History of the Jews and Judaism in the Second Temple Period. Volume 2: The Coming of the Greeks: The Early Hellenistic Period (335-175 BCE)* (Library of Second Temple Studies 68), London – New York 2008, 94-96.

²⁴ Renate Egger-Wenzel sitúa históricamente en este tiempo a Tb y encuentra varios motivos de “resistencia a la autoridad” en la novela (cf. R. Egger-Wenzel, “Jewish Self-Awareness, Religious Identity and Acts of Resistance as Reflected in the Book of Tobit”, en A. Brenner-H. Eftimiadis-Keith (eds.), *A Feminist Companion to Tobit and Judith* [Feminist Companion to the Bible. Second Series], London 2015 23-47, pp. 43-45). Sin embargo, los rasgos señalados por la exégeta pueden explicarse simplemente como reacciones al ambiente helenístico que se extendía desde casi un siglo antes del reinado nefasto (para los judíos) de Antíoco IV.

²⁵ Cf. L. L. Grabbe, *A History of the Jews and Judaism 2...*, 298.

podían confesar sin mayor dificultad su credo²⁶. Este respeto formal no implica que la influencia helenista no se dejara notar en las ideas religiosas del pueblo hebreo. De hecho, este va a ser el punto de arranque para tratar las diversas transformaciones que se pueden observar en el pensamiento religioso judío de la época.

2.1. La traducción de la Biblia Hebrea al griego

Uno de los acontecimientos más importantes que sucedieron durante esta época es sin duda la traducción al griego de la Biblia hebrea²⁷. La carta de Aristeeas quiere poner el motivo principal de este hecho en la petición por parte de un monarca egipcio (probablemente Ptolomeo II Filadelfo) para agrandar la fama de la Biblioteca de Alejandría²⁸. Aun reconociendo su carácter legendario, se puede intuir una verdad de base: los judíos de la diáspora, seguramente en Alejandría, comienzan a necesitar, para su enseñanza y oración, una versión de los textos sagrados en la lengua que realmente manejan, el griego²⁹. Este trasvase a la nueva *lingua franca* comportará también un trasvase cultural³⁰. Así se expresa Gregorio del Olmo Lete³¹:

²⁶ P. Sacchi, *Storia del Secondo Tempio. Israele tra VI secolo a.C. e I secolo d.C.* (Sestante), Torino 2002, 181.

²⁷ La advertencia de Lester L. Grabbe es totalmente válida: "We need to realize that «Bible» in the later sense of the term did not apply to the writings that had begun to gain authority among the Jews during the Persian period. It is true that they were thought by many Jews to embody or at least contain the words of God, but they were not the focus of religious worship" (L. L. Grabbe, *A History of the Jews and Judaism 2...*, 303-304). No obstante, la importancia que se comienza a otorgar a estos textos es creciente, como muestra el interés y la necesidad de traducirlos al griego.

²⁸ Cf. G. del Olmo Lete, *Origen y persistencia del judaísmo* (El mundo de la Biblia), Estella 2010, 280.

²⁹ L. L. Grabbe, *A History of the Jews and Judaism 2...*, 253. Para una amplia bibliografía sobre esta traducción, cf. las pp. 65-66.

³⁰ A. Piñero, "La traducción griega de la Biblia", en Id. (ed.), *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo* (En los orígenes del cristianismo), Córdoba 2006, 165-188, p. 185: "Ciertamente la mentalidad de los judíos que utilizaron como Biblia exclusivamente la versión de los LXX se vio un tanto modificada respecto a la de aquellos que, a su vez, sólo leían las Escrituras en hebreo. Apenas debe haber dudas al respecto". Cf. también J. Bright, *La Historia de Israel. Edición revisada y aumentada con introducción y apéndice de William P. Brown* (Biblioteca Manual Desclée 35), Bilbao 2006, 535.

³¹ G. del Olmo Lete, *Origen y persistencia del judaísmo...*, 281.

esta versión al griego de la “Ley de los judíos” es el símbolo de la apertura de su mundo religioso, recién configurado, al mundo griego. Será continuado por un ininterrumpido flujo de traducción de otros elementos de la propia tradición y propiciará a su alrededor el nacimiento de una “Escritura Sagrada” propia, la Biblia Griega, autónoma, aunque no antagónica, de la Hebrea. Fruto de esa adopción lingüística y cultural será el desarrollo de una nueva narrativa, reflexión y proyección escatológica, que supondrán la superación del reto cultural del momento y el desarrollo de una de las épocas más brillantes y creadoras del judaísmo.

Aunque se dan otros factores, no cabe duda de que la versión al griego de los textos bíblicos es la puerta de entrada al mundo judío de nueva savia a nivel teológico, que lo abrirá a valores más universales, aun conservando lo bueno que contienen sus antiguas tradiciones³². Esas nuevas tendencias irán cuajando en diferentes grupos y corrientes dentro del judaísmo; la variedad de textos bíblicos que circulan en la época da una idea de esta riqueza y de la independencia entre ellos, tanto como para reflejar en la traducción de la LXX tradiciones interpretativas muy distintas³³.

Hablar de traducción es hablar de Tb³⁴. Si es verdad que el idioma original de nuestro libro es el arameo, nos encontraríamos con una realidad asombrosa: la traducción al hebreo nos habla de que muy pronto (si la traducción griega es de la primera mitad del siglo I a.C.) el libro ya se difundía en tres idiomas³⁵. Su disponibilidad en arameo, hebreo y griego permite que el mensaje de la novela llegue tanto al contexto en el que nació (la diáspora) como

³² Luis Vegas Montaner y Antonio Piñero piensan que, aunque “se percibe ya por ejemplo en los oráculos del segundo y tercer Isaías” una “tesitura de universalidad”, no será hasta la época ptolemaica, con el aumento de población judía en la diáspora, cuando “este germen de universalismo” tome carta de naturaleza en Israel. Después, con las guerras macabeas y la tendencia antiromana, el pueblo “se encerró en sí mismo”, dejando en el olvido cualquier intento de apertura o proselitismo (cf. L. Vegas Montaner – A. Piñero, “El cambio general de la religión judía al contacto con el helenismo”, en A. Piñero, (ed.), *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo* [En los orígenes del cristianismo], Córdoba 2006, 129-163 pp.146-147).

³³ Cf. L. L. Grabbe, *Judaic Religion in the Second Temple Period. Belief and Practice from the Exile to Yavneh*, London – New York 2000, 50.

³⁴ M. Hallermayer, *Text und Überlieferung...*, 187: “Kein anderes biblisches Buch ist schon vor-christlich so polyglott bezeugt”.

³⁵ A. B. Perrin, “From *lingua franca* to *lingua sacra*”..., 124.

a quien se encuentre en Palestina³⁶. De hecho, el hallazgo de los ya mencionados fragmentos en Qumrán nos permite pensar que nuestra novela tuvo una difusión muy temprana en la madre patria del judaísmo³⁷.

2.2. Apocalíptica y escatología

El grado de aperturismo (y por tanto de posible transformación) que se refleja en la traducción de la LXX será diverso según la región y, sobre todo, dependerá del grado de identificación con la tradición ancestral que los diferentes grupos sociales muestren. En algunos círculos, seguramente de carácter sectario, se produjo una literatura “de resistencia”³⁸ al fuerte influjo helenístico³⁹, que se ha denominado, generalmente, “apocalíptica”⁴⁰. John J. Collins⁴¹ definía así el género literario apocalíptico:

³⁶ *Ibid.*, 132.

³⁷ En otro orden de cosas entraría la cuestión sobre si en Qumrán se tiene a Tb por libro inspirado o autoritativo. Michał Wojciechowski apunta atinadamente que existen muchas copias de Tb entre los fragmentos encontrados en Qumrán, pero que la comparación entre ellas muestra que trataban el texto de una manera muy libre, al contrario de lo que se observa con los libros “santos”; cf. M. Wojciechowski, “Authority and Canonicity of the Book of Tobit”, *The Biblical Annals* 4 (2014), 381-395, pp. 382-383. En esta sede no podemos detenernos más en este asunto; cf., por ejemplo, G. W. E. Nickelsburg, *Ancient Judaism and Christian Origins: Diversity, Continuity, and Transformation*, Minneapolis, MI 2003, 10-11.

³⁸ Así lo denomina R. Albertz, *Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento. 2. Desde el exilio hasta la época de los Macabeos* (Biblioteca de ciencias bíblicas y orientales 1), Madrid 1999, 783-784.

³⁹ Cf. D. Moraleda Molero, *Influjo apocalíptico en los orígenes y comprensión de la vida religiosa* (Publicaciones claretianas. Monografías 6), Madrid 1999, 73.

⁴⁰ Para la discusión acerca de la terminología empleada por los expertos para denominar esta literatura y el género literario principal que usa, cf. M. D. Kiel, *The “Whole Truth”: Rethinking Retribution in the Book of Tobit* (Library of Second Temple Studies), London – New York 2012, 79-80 y Moraleda Molero, *Influjo apocalíptico...*, 63-64.

⁴¹ “A genre of revelatory literature with a narrative framework, in which a revelation is mediated by an otherworldly being to a human recipient, disclosing a transcendent reality which is both temporal, insofar as it envisages eschatological salvation, and spatial insofar as it involves another supernatural world”; J. J. Collins, “Introduction: Towards the Morphology of a Genre”, *Semeia* 14 (1979) 1-20, p. 9. Años más tarde, el mismo Collins explicará que, si bien la definición no es adecuada para todas las obras, sí que respeta el “generic framework” que los expertos evidencian para este tipo de literatura (cf. J. J.

Un género de literatura reveladora con un marco narrativo, en el que una revelación es mediada por un ser de otro mundo a un receptor humano, revelando una realidad trascendente que es temporal, en la medida en que contempla la salvación escatológica, y espacial en la medida en que involucra a otro mundo sobrenatural.

Es cierto que puede ser criticada en algunos puntos⁴², pero la definición muestra los principales rasgos de la literatura apocalíptica. Se podrían añadir, de la mano de Domingo Moraleda Molero⁴³, al menos tres rasgos más: esa revelación se da a través de sueños, visiones o raptos; se recurre a la pseudonimia (para poder presentar como “futuro” acontecimientos realmente ya acaecidos, *vaticinia ex eventu*); y se utiliza un lenguaje altamente simbólico.

Los orígenes de este movimiento siguen siendo cuestión debatida⁴⁴, pero la influencia de esta nueva teología se deja sentir ya durante la época ptolemaica⁴⁵. En estos textos se hace una relectura de la historia desde aspectos como el dualismo (tanto ético como cósmico), una concepción determinista de esa historia (aunque sin suprimir la responsabilidad individual) y una idea de trascendencia divina (aunque al mismo tiempo se ve a Dios como justo y misericordioso)⁴⁶. Estas ideas se unen a las tradiciones antiguas de

Collins, *The Apocalyptic Imagination. An Introduction to Jewish Apocalyptic Literature* (Biblical Resource Series), Grand Rapids, MI – Cambridge 1998, 2 ed., 5; para un estudio del origen de este tipo de literatura, cf. las pp. 23-42 de esta última obra).

⁴² Cf. L. L. Grabbe, *Judaic Religion in the Second Temple Period...*, 234.

⁴³ D. Moraleda Molero, *Influjo apocalíptico...*, 66-76.

⁴⁴ Para un análisis de las distintas teorías expuestas por los autores, cf. por ejemplo, M. D. Kiel, *The “Whole Truth”...*, 81-89.

⁴⁵ Para R. Albertz, *Historia de la religión...*, 804, estaríamos entre la fase preliminar y la primera fase principal del desarrollo de esta literatura. Los textos que pertenecerían a estos periodos, siempre según este autor, serían: Dan 4-6 LXX y 1 Enoch 6-11 para preliminar y el Libro de los Vigilantes (1 Enoch 1-19.36) y el libro arameo de Daniel (Dan 2-7). Estas obras están más centradas en dar una visión particular de la historia que en ofrecer predicciones de los eventos por venir, como lo harán, en cambio, las del siglo II a.C.; cf. L. L. Grabbe, *A History of the Jews and Judaism 2...*, 151. Sacchi sitúa también en esta época el Libro de la Astronomía (P. Sacchi, *Storia del Secondo Tempio...*, 155-156).

⁴⁶ Para un breve estudio de estos y otros conceptos de la literatura apocalíptica, cf. J. Asurmendi, “La apocalíptica”, en J. M. Sánchez Caro (ed.), *Historia*,

Israel, profundizando y desarrollando el mundo de las creencias del pueblo elegido⁴⁷.

Al llegar a este punto, nuestro investigador podría engañarse pensando que Tb se aparta radicalmente de este nuevo tipo de literatura. Evidentemente, el género literario de nuestra novela no es apocalíptico⁴⁸; sin embargo, se pueden encontrar similitudes entre nuestra obra y algunas secciones de 1 Enoch en los ámbitos de la cosmología, angelología, demonología⁴⁹, de la enseñanza sapiencial y ética, en cuanto al vocabulario litúrgico, entre otros aspectos. Esto demuestra que la familiaridad de Tb con el ambiente apocalíptico es innegable⁵⁰.

El tema más claro en el que se puede apreciar el reflejo de una tradición común es la escatología. Por ejemplo, Nickelsburg apunta que en Tb 14,4-5 se puede encontrar la creencia, común en la literatura del periodo greco-romano, de que las profecías incumplidas van a encontrar su verificación. De hecho, en los vv. 4-7 se enumeran los eventos que han de ocurrir a su debido tiempo⁵¹, de los que, de hecho, algunos ya se habían verificado (*vaticinia ex eventu*). Sin embargo, los dos últimos capítulos de Tb muestran más

Narrativa, Apocalíptica (Introducción al Estudio de la Biblia 3b, Estella 2003, 2 ed.), 521-542 y D. Moraleta Molero, *Influjo apocalíptico...*, 65-128.

⁴⁷ Cf. D. Moraleta Molero, *Influjo apocalíptico...*, 192: “Ciertamente los orígenes de la apocalíptica son variados y complejos. Además de las tradiciones proféticas y sapienciales de Israel, en la apocalíptica confluye otra compleja variedad de tradiciones de las antiguas culturas cananeas y del medio-Oriente. Las raíces y causas que la motivaron se hunden en las tierras veterotestamentarias, nutriéndose de los mitos, religiones y culturas por las que los descendientes del «arameo errante» peregrinaron”.

⁴⁸ Los autores parecen haber llegado a un consenso sobre este punto, describiendo a Tb como una “novela”; cf. E. López Navas, *De la oscuridad a Jerusalén...*, 11-12 (nota 4).

⁴⁹ Cf. *infra*.

⁵⁰ G. W. E. Nickelsburg, “Tobit and Enoch: Distant Cousins with a Recognizable Resemblance”, en D. J. Lull, (ed.), *SBL 1988 Seminar Papers*, Atlanta, GA 1988, 54-68; cf. también J. Hicks-Keeton, “Already/Not Yet: Eschatological Tension in the Book of Tobit”, *Journal of Biblical Literature* 132 (2013) 97-117, p. 112; F. M. Macatangay, “Apocalypticism and Narration in the Book of Tobit”, en G. G. Xeravits – J. Zsengellér – X. Szabó, (eds.), *Canonicity, Setting, Wisdom in the Deuterocanonicals. Papers of the Jubilee Meeting of the International Conference on the Deuterocanonicals and Cognate Literature Studies* 22), Berlin – New York 2014, 207-220, pp. 210-211 y J. J. Kwon, “Meaning and Context in Job and Tobit”, *Journal for the Study of the Old Testament* 43 (2019) 627-643, pp. 641-642.

⁵¹ G. W. E. Nickelsburg, *Ancient Judaism and Christian Origins...*, 124.

cercanía a la escatología profética⁵², aunque sea difícil distinguir claramente entre las características de esta escatología y las de la apocalíptica⁵³.

Como ya hemos dicho anteriormente, en Tb no encontramos rastro de una persecución ni menos aún se puede hablar de la muerte del justo, pero es evidente que uno de los temas es el sufrimiento del inocente. En este tipo de textos la creencia en la resurrección, inmortalidad o la vida eterna es un componente importante en la cosmovisión escatológica⁵⁴. El giro escatológico⁵⁵ de Tb 13-14 apunta hacia una visión revolucionaria: el destino de Israel (dividido entre los que están en el exilio-diáspora y los que se encuentran en la Tierra) no es la oscuridad de la ceguera (Tobit) ni la vergüenza de no dar vida (Sara), como el de los protagonistas de la novela. Lo que parecía imposible se comienza a ver como probable: Dios es capaz de darle la vuelta a la tortilla, es capaz de transformar la realidad, como canta Tobit en 13,2: “Él castiga y tiene compasión. Hace bajar al Sheol más profundo, y Él hace subir del abismo grande. Y, ¿qué hay, que se libre de su mano?”⁵⁶. Existen señales que muestran un avance discreto hacia nuevas concepciones escatológicas, sin llegar a la visión ultraterrena de las obras apocalípticas⁵⁷.

⁵² Cf. algunos textos como Miq 4,1-13 (= Is 2), Zac 8,120-22, Is 60; 66,18-21... Lo recoge claramente J. Hicks-Keeton, “Eschatological Tension...”, 111-117; pero también E. López Navas, *De la oscuridad a Jerusalén...*, 378-382 y J. J. Kwon, “Meaning and Context...”, 642.

⁵³ El mismo Nickelsburg advierte de la dificultad de distinguir apocalípticismo de escatología, dado que en la época que investigamos existía una fuerte orientación escatológica, pero que la conciencia escatológica estaba a menudo gobernada por la convicción de que el fin era algo que había sido revelado (apocalipsis); (cf. G. W. E. Nickelsburg, *Ancient Judaism and Christian Origins...*, 132-133).

⁵⁴ Cf. *Ibid.*, 145.

⁵⁵ M. D. Kiel, “Tobit’s Theological Blindness”, *Catholic Biblical Quarterly* 73 (2011) 281-298, p. 293.

⁵⁶ En esta traducción tenemos en cuenta la lectura del manuscrito 4Q200; para las opciones textuales, cf. E. López Navas, *De la oscuridad a Jerusalén...*, 97-100.

⁵⁷ *Ibid.*, 379. Cf. también I. Balla, “Resurrection and God’s Kingship in Tobit 13: The Role of Tob 13:2 in Its Context”, *The Biblical Annals* 9 (2019) 477-451, p. 459.

2.3. Teología del Cronista

Una reacción diversa al influjo griego es la que presenta la llamada “teología del Cronista”⁵⁸. Desde otra relectura de la historia, esta vez limitada al reino antiguo de Judá, los autores de esta corriente ofrecen una teología tradicional, pero con nuevos rasgos⁵⁹.

La obra histórica del Cronista está centrada en la primera edad monárquica, haciendo girar esta en torno a la construcción del templo⁶⁰ y al establecimiento del culto. Este trabajo supuso, según Rainer Albertz⁶¹, una revisión del canon de las Escrituras⁶²: la historia sagrada no podía acabar con la muerte de Moisés; había que introducir la figura del segundo Moisés, David, fundador del sistema cultural israelita.

Además, esta corriente logra hacer una serie de síntesis de tradiciones religiosas de Israel. Aun saltándonos algunos aspectos importantes, se podrían destacar al menos dos de esas inclusiones efectuadas en la teología Cronista. La primera sería la inserción de la tradición profética. Esta se hace de manera selectiva: se toman solo los oráculos de juicio y de salvación *condicionados* (cf. 2 Cro 20,20 y 2 Cro 15,2). Con esto se lanza un mensaje claro: “la palabra profética era una garantía irrenunciable de que Yahvé mantendría su fidelidad a las promesas hechas a Israel –y especialmente a Judá–, si el pueblo se convertía a él de todo corazón”⁶³. Los profetas son una institución por la que Dios sigue haciendo ver a su pueblo cuál es su voluntad⁶⁴.

⁵⁸ Cf. R. Albertz, *Historia de la religión...*, 768-770.

⁵⁹ La intencionalidad del Cronista ha sido muy debatida. Una breve explicación de este punto en J. Campos Santiago, “Historia cronista”, en J. M. Sánchez Caro (ed.), *Historia, Narrativa, Apocalíptica*, (Introducción al Estudio de la Biblia 3b, Estella 2003, 2 ed.), 217-334, pp. 274-275.

⁶⁰ J. Campos Santiago, “Historia cronista...”, 281: “el cronista percibe el templo como la institución que hace visible de manera más perfecta el estado de salud del pueblo, convirtiéndolo así en el punto de partida para el restablecimiento de la identidad comunal, cuyo referente es Dios mismo”.

⁶¹ R. Albertz, *Historia de la religión...*, 756-759.

⁶² Hemos señalado anteriormente que el canon en esta época estaba delimitándose, aun no se había establecido definitivamente; de hecho, esto no sucederá hasta varios siglos más tarde.

⁶³ R. Albertz, *Historia de la religión...*, 760.

⁶⁴ Cf. J. Campos Santiago, “Historia cronista...”, 285.

La otra tradición integrada en la obra del Cronista es la de la religiosidad personal. Hay un interés en presentar a Dios como cercano, como el Dios “de los Padres”, al que es necesario buscar con todo el corazón⁶⁵. Este aspecto personal de la religión va estrechamente ligado al concepto de retribución. Esta posee un carácter individual, con un esquema muy simple: “a la fidelidad a Dios le sigue el premio, mientras que, a la infidelidad, el castigo; desde luego, esto sucede ya en vida, porque la idea de retribución futura todavía no ha madurado”⁶⁶. Las ideas de base son la alianza y la elección, que crean una relación de carácter absoluto entre Dios y el hombre⁶⁷. La respuesta del ser humano ha de ser la adoración y fidelidad; pero si falla, Dios es misericordioso y espera la conversión⁶⁸. Albertz resume así esta idea: “para Israel jamás habría un «demasiado tarde»; todos, incluso los hermanos residentes en el norte, con su multiseccular historia de fracasos, estaban invitados a Jerusalén, para participar en la salvación de Yahvé”⁶⁹.

La presencia de los profetas en la obra de Tb es evidente: no solo existen referencias directas al menos en tres ocasiones: Tb 2,6; 4,12 y 14,4-8⁷⁰, sino que se siente al DeuteroIsaías en diversos ecos y

⁶⁵ Albertz indica que los verbos *דָּרַשׁ* y *בִּקֵּשׁ* se convierten en términos técnicos del lenguaje de la oración, y de toda acción que tuviese que ver con el culto y el templo (R. Albertz, *Historia de la religión...*, 762-763).

⁶⁶ J. Campos Santiago, “Historia cronista...”, 283. Esta idea de retribución, según Sacchi, no es del todo deuteronomista, puesto que se basa, sí, en el concepto de Alianza, pero no en la sinaítica, sino en el pacto de los padres (P. Sacchi, *Storia del Secondo Tempio...*, 159).

⁶⁷ Cf. J. Campos Santiago, “Historia cronista...”, 276-277.

⁶⁸ Cf. por ejemplo, G. W. E. Nickelsburg, *Ancient Judaism and Christian Origins...*, 50.

⁶⁹ R. Albertz, *Historia de la religión...*, 764. Esta posibilidad de conversión de los samaritanos existe a pesar de la conocida tendencia anti-samaritana de la obra cronista; cf., por ejemplo, P. Sacchi, *Storia del Secondo Tempio...*, 157.

⁷⁰ Lamentablemente, la relación de Tb con la literatura profética no ha sido sistemáticamente estudiada más allá de las aportaciones de Friedrich V. Reiterer, que estudia las ocasiones en las que se cita expresamente a un profeta o a estos en general (F. V. Reiterer, “Prophet und Prophetie in Tobit und Ben Sira. Berührungspunkte und Differenzen”, en G. G. Xeravits – J. Zsengeller (eds.), *The Book of Tobit: Text, Tradition, Theology. Papers of the First International Conference on the Deuterocanonical Books, Pápa, Hungary, 20-21 May, 2004* [Supplements to the Journal for the Study of Judaism 98], Leiden – Boston, MA 2005, 155-176) y Gary A. Anderson, que analiza sobre todo un problema textual en 14,3-4, donde Tobit cita a un profeta: en G^I a Jonás y en G^{II} a Nahum. Su aproximación desde el orden canónico del libro de los Doce Profetas menores es, al menos, novedoso e interesante (cf. G. A.

alusiones en Tb 13⁷¹. Además, en ese mismo capítulo encontramos diversas llamadas a la conversión en el mejor estilo profético⁷²: 13,6: “Convertíos, pecadores, y haced justicia delante de Él. ¿Quién sabe si os querrá y hará misericordia con vosotros?”.

Por otro lado, la acumulación de oraciones personales que recoge la novela da muestra de la tendencia a la religiosidad personal: prácticamente todos los personajes importantes de la novela rezan, partiendo de la experiencia vital en la que se encuentran (y no de una manera oficial y reglada)⁷³. Patrick J. Griffin señala además que en Tb las oraciones se emplean también para mostrar la resistencia al influjo helenista: “los reyes y los reinos terrenales son transitorios, solo el Señor y su reino son eternos”⁷⁴. Nuestro estudioso entonces, al comprobar la importancia que estas oraciones desempeñan en la trama⁷⁵, descubrirá también que la conexión con la divinidad puede mostrar al mismo tiempo la intención de reforzar las creencias tradicionales y de sostener la esperanza de los que empezaban a notar el influjo extranjero de manera amenazante.

Por último, en cuanto al concepto de retribución en Tb, quizá sea uno de los aspectos más (mal)tratados del libro. Nuestro experto se dará cuenta de que a veces la atención que recibe la novela es muy superficial. Solo cuando se estudia en profundidad y sin prejuicios un tema se puede acceder realmente al mensaje verdadero. En este sentido, cabe señalar que, como dicen los estudios de Micah D. Kiel y Stuart D. E. Weeks sobre el tema⁷⁶, el libro de Tb no tiene

Anderson, “The Book of Tobit and the Canonical Ordering of the Book of the Twelve”, en J. R. Wagner – C. K. Rowe – A. K. Grieb (eds.), *The Word Leaps the Gap: Essays on Scripture and Theology in honor of Richard B. Hays*, Grand Rapids, MI – Cambridge 2008, 67-75).

⁷¹ E. López Navas, *De la oscuridad a Jerusalén*, 359-361.

⁷² Ibid., 154-157 y 194-197.

⁷³ Cf. 3,2-6 (oración de Tobit); 3,11-15 (oración de Sara); 8,5-8 (oración de Tobías y Sara en la noche de bodas); 8,15-17 (oración de Ragüel); 13 (acción de gracias de Tobit)... Compruébese en el análisis de P. J. Griffin, *Prayer in the Book of Tobit...*, 360-362.

⁷⁴ Ibid., 360: “Earthly kings and kingdoms are transitory, only the Lord and his kingdom are eternal”.

⁷⁵ Ibid., 350-358.

⁷⁶ Cf. el ya mencionado M. D. Kiel, *The “Whole Truth”... y S. D. E. Weeks, “A Deuteronomomic Heritage in Tobit?”*, en H. von Weissenberg – J. Pakkala – M. Marttila, (eds.), *Changes in Scripture. Rewriting and Interpreting Authoritative Traditions in the Second Temple Period* (Beihefte zur Zeitschrift für die alt-testamentliche Wissenschaft 419), Berlin – New York 2011, 389-404.

un concepto deuteronomico de la retribución; a ese concepto responde únicamente el personaje de Tobit y solo hasta su curación (11,13). Desde este momento, la luz entra física y espiritualmente en sus ojos y le permite ver más allá de la estrecha relación entre pecado y castigo⁷⁷.

En definitiva, nuestro estudioso podrá advertir que, aunque no se pueda incluir sin más dentro de la categoría de “teología del Cronista” a la novela de Tb, si se aprecian en ella distintos rasgos que caracterizan a esta nueva relectura de la historia del pueblo de Israel.

2.4. El concepto de Dios

Después de la purificación sufrida en el exilio, la fe judía es, de una vez por todas, verdaderamente monoteísta⁷⁸. Para referirse a la divinidad, los textos usan diferentes nombres, que encajan con este monoteísmo real⁷⁹: Dios, Señor, Dios del Cielo, Rey del Cielo (o simplemente Cielo), Gloria, etc⁸⁰. Por otra parte, el tetragrama “Yhwh” se mistifica y se reserva para el ámbito del Templo⁸¹, dejándose de pronunciar en la conversación seguramente durante esta época.

Este fenómeno se debe en parte a la tendencia a “trascendentalizar” a Dios que se puede observar en este período. La divinidad queda cada vez más lejos de los hombres; ya no se comunica con su pueblo directamente (ha cesado la profecía⁸²), aunque no lo

⁷⁷ E. López Navas, *De la oscuridad a Jerusalén*, 141-144.

⁷⁸ L. Vegas Montaner – A. Piñero, “El cambio general de la religión judía...”, 132: “El judío piadoso de esta época había recibido de siglos anteriores la firmísima creencia en un Dios único y personal: el monoteísmo es un bien ya sólidamente adquirido, sin las sombras y nubes de antaño”. Cf. también L. L. Grabbe, *A History of the Jews and Judaism in the Second Temple Period. Volume 1: Yehud: A History of the Persian Province of Judah* (Library of Second Temple Studies 47), London – New York 2004, 240-243, que estudia exhaustivamente el concepto de monoteísmo en el período persa.

⁷⁹ Grabbe discute el concepto de monoteísmo referido a la religión judía del período del Segundo Templo. Su conclusión es que, a esta religión, se le puede llamar monoteísta; cf. L. L. Grabbe, *Judaic Religion...*, 216-219.

⁸⁰ Cf. J. Bright, *La Historia de Israel...*, 573.

⁸¹ Cf. D. A. Machiela, “Lord or God? Tobit and the Tetragrammaton...”, 463.

⁸² Cf. L. L. Grabbe, *Judaic Religion...*, 237-241; G. W. E. Nickelsburg, *Ancient Judaism and Christian Origins...*, 96.

abandona. Surgen “*hipóstasis* de la divinidad que actúan *ad extra*, hacia fuera, hacia el mundo”⁸³, como la Sabiduría personificada, la Palabra de Dios o el Espíritu de Dios⁸⁴. Sin embargo, esto no impide que Dios sea visto como quien puede actuar directamente en el mundo. De hecho, en el cántico de Tb 13 vemos cómo es el mismo Señor quien intervendrá portentosamente en la (re)construcción de Jerusalén y su Templo⁸⁵.

En la novela de Tb se emplean distintas maneras de referirse a Dios, muchas de las que hemos señalado anteriormente, sobre todo en las oraciones. En ellas queda patente una característica de la visión teológica de la obra: se acentúa la justicia divina, pero al mismo tiempo se subraya la gran misericordia con la que actúa el Señor⁸⁶. Por ejemplo, en el cap. 13 encontramos atributos como “viviente”, “Señor” (de la justicia, de los siglos), “padre”, “rey” (de los siglos; del cielo, grande)⁸⁷. En cuanto al uso del tetragrama sagrado, en los manuscritos de Qurmán correspondientes a Tb se ha hallado la presencia en algunos lugares de cuatro puntos, lo que llevó a algunos expertos a interpretar este empleo con una sustitución de Yhwh. Daniel A. Machiela⁸⁸, sin embargo, ha demostrado que en estos manuscritos los cuatro puntos (*tetrapuncta*) reemplazan al término arameo ܢܠܗܐ.

2.5. Angelología y demonología

Además de las mediaciones divinas mencionadas en el apartado anterior, existen otros seres que sirven de puente entre Dios

⁸³ L. Vegas Montaner – A. Piñero, “El cambio general de la religión judía...”, 138.

⁸⁴ Cf. L. L. Grabbe, *Judaic Religion...*, 225-231.

⁸⁵ Cf., por ejemplo, G. W. E. Nickelsburg, *Ancient Judaism and Christian Origins...*, 90.

⁸⁶ Paul Deselaers utiliza la expresión “tensión bipolar” (*Einzweipolig Spannung*); P. Deselaers, *Das Buch Tobit...*, 371.

⁸⁷ Cf. F. V. Reiterer, “An Archangel’s Theology. Raphael’s Speaking about God and the Concept of God in the Book of Tobit”, en Id. – T. Nicklas – K. Schöpflin (eds.), *Angels. The Concept of Celestial Beings - Origins, Development and Reception* (Deuterocanonical and Cognate Literature Yearbook 2007), Berlin – New York 2007, 255-275, pp. 257-264, y, sobre todo, E. López Navas, *De la oscuridad a Jerusalén...*, 364-365, donde se estudia cada uno de estos atributos divinos a lo largo de toda la obra.

⁸⁸ D. A. Machiela, “Lord or God? Tobit and the Tetragrammaton...”, 472.

y su creación⁸⁹. En esta época helenística, los ángeles, en los que siempre había creído el pueblo judío⁹⁰, toman contornos más delimitados, se jerarquizan y le les llama por su nombre⁹¹. Su función varía según su rango: los superiores “velan para que la historia siga el curso fijado en las tablas celestiales”, mientras que los inferiores “se ocupan de aspectos más «materiales» relacionados con el gobierno mecánico del universo”⁹².

Nuestro amigo investigador aquí pisa sobre suelo firme. El libro de Tb destaca precisamente por presentar a un ángel (de hecho, un arcángel) como quien lleva la trama a buen puerto, acompañando al héroe y proporcionándole los conocimientos y la valentía para poder transformar la realidad de su padre y de su (futura) esposa. Es más, es en Tb donde por primera vez el “ángel del Señor” toma forma humana en la literatura israelita, al menos de una forma tan sencilla e irreconocible⁹³. La función de los ángeles, y más en concreto, de Rafael⁹⁴, es múltiple en la novela: ejerce de alguna

⁸⁹ Cf. G. G. Xeravits, “The Angel’s Self-Revelation in Tobit 12”, en J. S. Baden – H. Najman – E. J. C. Tigchelaar (eds.), *Sibyls, Scriptures, and Scrolls: John Collins at Seventy* (Supplements to the Journal for the Study of Judaism 75), Leiden 2016, 1399-1417, p. 1412.

⁹⁰ Jesús Asurmendi señala la opinión común de que el pensamiento persa haya podido influir en el desarrollo de la angelología, pero apunta también que “no se pueden olvidar los elementos presentes en el AT como base de dicho desarrollo” (J. Asurmendi, “La apocalíptica...”, 537); cf. también B. Otzen, *Tobit and Judith...*, 46.

⁹¹ Aunque el nombre de cuatro arcángeles es común a los distintos textos, otros seres llevan nombres diferentes según la fuente consultada. Por eso, sería un error tartar de hacer una gran síntesis con todos, cf. L. L. Grabbe, *Judaic Religion...*, 225 y G. W. E. Nickelsburg, *Ancient Judaism and Christian Origins...*, 99.

⁹² L. Vegas Montaner – A. Piñero, “El cambio general de la religión judía...”, 139. En cuanto al número de los ángeles y arcángeles, cf. por ejemplo, L.L. Grabbe, *A History of the Jews and Judaism 2...*, 257 y J. Bright, *La Historia de Israel...*, 574.

⁹³ Cf. P. B. Muñoa, “Raphael the Savior: Tobit’s Adaptation of the Angel of the Lord Tradition”, *Journal for the Study of the Pseudepigrapha* 25 (2016) 228-243, p. 238-239.

⁹⁴ Annette H. M. Evans señala como una característica de la angelología postexilica judía el que los ángeles reciban nombres propios, como en este caso; cf. A. H. M. Evans, “Angelic Mediation in the Book of Tobit: A Shift in the Deuteronomic Paradigm?”, en P. J. Jordaan – N. P. L. Allen (eds.), *Construction, Coherence and Connotations. Studies on the Septuagint, Apocryphal and Cognate Literature. Papers presented at the Association for the Study of the Septuagint in South Africa International Conference at the Faculty of Theology, North-West University, Potchefstroom, South Africa (28-30 August 2015)*

manera como mediador entre Dios y los hombres, porque lleva las oraciones de estos a la presencia del Altísimo (Tb 12,12)⁹⁵. A esto hay que añadir que se presenta, en terminología de Nickelsburg, como agente de la salvación y el juicio de Dios, a través de su actividad sanadora (como su nombre propio indica)⁹⁶. Géza G. Xéravits ha analizado en profundidad la auto-revelación final que hace el arcángel en el cap. 12, y suma a las funciones dichas hasta ahora, varias imágenes de Rafael: preceptor, revelador, *angelus interpres*, el que prueba, prominente funcionario angélico que está, sin embargo, sujeto de la voluntad divina⁹⁷.

También crece en este periodo histórico la presencia en las obras literarias de los espíritus malignos y los demonios, especialmente Satán⁹⁸. El libro de los Vigilantes (1 Enoch 1-36), el de los Gigantes y Jubileos narran el mito de los ángeles caídos, desarrollando la noticia de los *nephilim* que encontramos en Gen 6,1-4⁹⁹. De este modo, además de explicitar esa referencia, consiguen dar respuesta a la pregunta sobre el origen del mal, que logran colocar fuera de Dios y del hombre¹⁰⁰. Estos personajes angélicos están enfrentados con los ángeles fieles, y envidian a los hombres por haber sido creados a imagen de la divinidad¹⁰¹.

Es evidente que el libro de Tb comparte estas nuevas visiones, esta nueva teología en el judaísmo¹⁰². El papel del demonio Asmodeo

(Deuterocanonical and Cognate Literature Studies 34), Berlin – Boston, MA 2016, 133-148, p. 137.

⁹⁵ Cf., por ejemplo, R. Egger-Wenzel, "Gestures and Locations of Worship in the Book of Tobit", en G. G. Xeravits – J. Zsengellér – I. Balla (eds.), *Various Aspects of Worship in Deuterocanonical and Cognate Literature* (Deuterocanonical and Cognate Literature Yearbook 2016/17), Leiden – Boston, MA 2017, 261-275, p. 263 y A. H. M. Evans, "Angelic Mediation in the Book of Tobit...", 137.

⁹⁶ G. W. E. Nickelsburg, *Ancient Judaism and Christian Origins...*, 101.

⁹⁷ G. G. Xeravits, "The Angel's Self-Revelation in Tobit 12...", 1411; cf. también Kwon, "Meaning and Context...", 632.

⁹⁸ Cf. J. Bright, *La Historia de Israel*, 576, que explica brevemente cómo "Satán" en un principio no era un nombre propio, sino que designaba simplemente el "oficio de fiscal", el que acusaba en la corte divina.

⁹⁹ Para una breve descripción de los Vigilantes, cf. G. W. E. Nickelsburg, *Ancient Judaism and Christian Origins...*, 98-101.

¹⁰⁰ Cf. P. Sacchi, *Storia del Secondo Tempio...*, 149.

¹⁰¹ Cf. L. Vegas Montaner – A. Piñero, "El cambio general de la religión judía...", 140.

¹⁰² Cf. P. B. Muñoz, "Raphael the Savior...", 243.

no puede minusvalorarse. Su presencia, su actividad mortífera¹⁰³, y su amor por Sara (ὅτι φιλεῖ αὐτήν; 6,15)¹⁰⁴... le conceden una importancia grande en la trama de la novela. Como es de esperar, es uno de los temas más recurrentes en la literatura secundaria acerca de Tb, como comprobará nuestro intrépido estudioso.

Resulta, pues, evidente la gran influencia que en nuestra novela tienen los ángeles y los demonios. Si Rafael es quien pone todo en orden, Asmodeo es quien trata de desestabilizar a la familia de Sara¹⁰⁵. Su existencia es fundamental, Rafael hace cercana la presencia de Dios, que crea y protege, y acaba por dar caza al demonio y llevarlo a la lejana región de Egipto.

2.6. La institución de la sinagoga y el Templo

La institución de la sinagoga comienza a cobrar importancia en la religiosidad judía durante este periodo¹⁰⁶. En la “casa de oración”

¹⁰³ Cf. B. Ego, “‘Denn er liebt sie’ (Tob 6,15 Ms. 319) Zur Rolle des Dämons Asmodäus in der Tobit-Erzählung”, en A. Lange – H. Lichtenberger – K. F. Diethard Rämheld (eds.), *Die Dämonen/Demons. Die Dämonologie der israelitisch-jüdischen und frühchristlichen Literatur im Kontext ihrer Umwelt/ The Demonology of Israelite-Jewish and Early Christian Literature in Context of their Environment*, Tübingen 2003, 309-317, p. 315.

¹⁰⁴ La lectura está tomada del manuscrito 319, ya que no se encuentra en el Sinaítico; apoyan nuestra elección lo que se refleja en la Vetus Latina y en los manuscritos de Qumrán (cf. por ejemplo, Moore, *Tobit...*, 196 o J. L. Brum Teixeira, *Poetics and Narrative Function of Tobit 6*, *Deuterocanonical and Cognate Literature Studies* 411, Berlin - Boston, MA 2019, 13).

¹⁰⁵ J. Edward Owens llega a decir que la presencia de Asmodeo implica un retorno al caos inicial de la creación; cf. J. E. Owens, “Asmodeus: A Less Than Minor Character in the Book of Tobit. A Narrative-Critical Study”, en F.V. Reiterer – T. Nicklas – K. Schöpflin (eds.), *Angels. The Concept of Celestial Beings - Origins, Development and Reception* (*Deuterocanonical and Cognate Literature Yearbook* 2007), Berlin – New York 2007, 277-290, p. 281.

¹⁰⁶ J. Alberto Soggin explica el origen, en la diáspora, de la institución de la *bêt k^onésset*; esta se propagó rápidamente por toda la geografía judía (J. A. Soggin, *Nueva historia de Israel. De los orígenes a Bar Kochba* [Biblioteca Manual Desclée 14], Bilbao 1999, 348-349; cf. también J. Van Seters, “The Tent of Meeting in the Yahwist and the Origin of the Synagogue”, *Scandinavian Journal of the Old Testament* 29 [2015], 1-10, pp. 2-3). Sin embargo, Nickelsburg advierte que buscar un solo punto histórico de comienzo de esta sinagoga sería una excesiva simplificación: se puede hablar también de la reforma de Josías o de las actividades de Esdras y Nehemías como puntos de arranque de las “casas de oración” (G. W. E. Nickelsburg, *Ancient Judaism and Christian Origins...*, 155). Sea como fuere, el hallazgo de numerosas inscripciones acerca de “casas

se reza, pero también se estudia y explica la Escritura (Torah y Nevi'im; quizá se recitaba algún Targum) y es centro de reuniones sociales. Sin embargo, las fuentes no permiten establecer qué tipo de liturgia se celebraba en las sinagogas, ni si existía un grupo de oraciones estipuladas, o un calendario fijo de lecturas, como se producirá en el judaísmo posterior¹⁰⁷. Es normal encontrar en las excavaciones arqueológicas, junto a las sinagogas, baños rituales (*mikvaot*), y a veces los edificios para la reunión están situados junto a cuerpos naturales de agua. Esto indicaría posiblemente la conexión entre purificación y sinagoga, como además textos posteriores aseguran (Filón de Alejandría, Flavio Josefo...) ¹⁰⁸. Sin embargo, la sinagoga nunca quiso sustituir el núcleo del culto que se desarrollaba en el templo, constituido por los sacrificios¹⁰⁹.

Lev 1-7 describe el sistema sacrificial que se llevaba a cabo en el santuario de Jerusalén, del cual el sacrificio de animales constituía el nervio. La fundamentación teológica de este régimen hay que buscarla en tres ideas fundamentales, según señala Grabbe¹¹⁰: el concepto de pecado y culpa, el principio de sagrado y profano y el ritual de pureza e impureza. Los sacrificios, seguramente de una manera metafórica, pero real¹¹¹, tenían la capacidad de eliminar el pecado¹¹². Esta concepción se debía a que, de algún modo, Dios habitaba en el Santuario de Jerusalén¹¹³ y se veía afectado por el

de oración" a partir del s. III a.C. constata la existencia de esta institución en la diáspora y no tanto en Palestina (cf. L. L. Grabbe, *A History of the Jews and Judaism in the Second Temple Period 2...*, 293).

¹⁰⁷ Cf. L. L. Grabbe, *Judaic Religion...*, 174-175 y E. Regev, "Prayer Within and Without the Temple: From Ancient Judaism to Early Christianity", *Henoch* 36 (2014) 118-138, p. 118.

¹⁰⁸ G. W. E. Nickelsburg, *Ancient Judaism and Christian Origins...*, 157.

¹⁰⁹ Siempre que dejemos a un lado al grupo sectario que se refugió en Qumrán, que definitivamente necesitaría un tratamiento a parte; cf. G. W. E. Nickelsburg, *Ancient Judaism and Christian Origins...*, 158.

¹¹⁰ L. L. Grabbe, *Judaic Religion...*, 130.

¹¹¹ Cf. *Ibid.*, 132: "The sacrificial system was a symbolic system, filled with metaphor, allegory, and analogy".

¹¹² G. W. E. Nickelsburg, *Ancient Judaism and Christian Origins...*, 65: "Sacrifice may purify uncleanness, or it may make reparation for guilt that has been incurred through wrong action. In both cases it brings equilibrium and wholeness between the divine and human partners of the covenant".

¹¹³ Cf. J. Jeremias, *Jerusalén en tiempos de Jesús. Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento* (Biblioteca Bíblica Cristiandad), Madrid 1980, 2 ed., 93: "Pero, sobre todo, en Jerusalén estaba el templo (...), Jerusalén era el lugar de la presencia de Dios sobre la tierra".

Salmanticensis 68 (2021)

sacrificio. Esto convertía al edificio en un lugar sagrado, al que los hombres no se podían acercar en estado de impureza.

Pero en el Templo no solo se ofrecían sacrificios: centro de la religión¹¹⁴, el santuario es lugar de peregrinación para las fiestas anuales, aunque no podamos saber cuáles se celebraban en esta época. Además, por las investigaciones arqueológicas sabemos que existía un área para los baños de purificación¹¹⁵. Por último, normalmente se asume que la liturgia del templo incluía también oraciones y formas litúrgicas relacionadas como himnos y cantos¹¹⁶; en esta última categoría podríamos incluir también bendiciones, como muestra Sir 50,20¹¹⁷.

Nuestro estudioso de Tb descubrirá de primera mano que no existe ninguna referencia a las sinagogas ni a su culto en el libro, pero en cambio Jerusalén y su Templo ejercen hasta la función de inclusión¹¹⁸, puesto que aparece citada y descrita tanto en el primer capítulo como en los dos últimos. Podemos decir que

la visión que el autor del libro de Tob tiene sobre Jerusalén se basa en cuatro ideas: es la ciudad de David y el centro de culto para todos los judíos (aun con la división de los reinos); es castigada como ejemplo para el pueblo durante el exilio babilónico; servirá como signo de la misericordia de Dios para con su pueblo cuando sea reconstruida; y se presenta como símbolo de la

¹¹⁴ “The temple city is the center of the cosmos with the site of the temple representing the axis mundi”; J. Rautenberg, “The Meaning of the City of Jerusalem in the Book of Tobit. An Analysis of the Jerusalem Hymn in Tobit 13:8-18”, en G. T. Prinsloo – C. M. Maier, (eds.), *Constructions of Space V. Place, Space and Identity in the Ancient Mediterranean World* (Library of Hebrew Bible/Old Testament Studies 576), New York 2013, 125-139, p. 125.

¹¹⁵ L. L. Grabbe, *Judaic Religion...*, 139.

¹¹⁶ L. L. Grabbe, *A History of the Jews and Judaism 2...*, 237. Roland de Vaux dedica un capítulo a los actos secundarios del culto, entre los que destaca la oración litúrgica, los ritos de purificación y los de consagración (cf. R. de Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento* [Biblioteca Herder. Sección de Sagrada Escritura 63], Barcelona 1964, 579-590). Cf. también J. Heinemann, *Prayer in the Talmud: Forms and Pattern* (Studia Judaica 9), Berlin – New York 1977, 14 y E. Regev, “Prayer Within and Without the Temple...”, 121.

¹¹⁷ G. W. E. Nickelsburg, *Ancient Judaism and Christian Origins...*, 92.

¹¹⁸ Cf. A. A. Di Lella, “The Deuteronomic Background of the Farewell Discourse in Tob 14:3-11”, *Catholic Biblical Quarterly* 41 (1979) 380-389, p. 385.

actuación salvífica de Dios “cuando se cumpla el momento de los tiempos”¹¹⁹.

De hecho, se ha llegado a afirmar que “la restauración del Templo y el destino de la nación en el contexto de la diáspora son temas centrales de la historia”¹²⁰. En la esperanza de esa restauración, y como hemos dicho anteriormente, la novela de Tb se sitúa expresamente fuera de Jerusalén, en el exilio de Nínive. Allí Tobit ya no se refiere a las obligaciones rituales que una vez mantuvo en Jerusalén. De hecho, el cautiverio ha dejado a Tobit en un dilema con respecto a los rituales expiatorios del Templo; no puede mandar a su hijo que presente ofrendas por el pecado y sacrificios en el Templo o que participe en los rituales del Día de la Expiación o que ofrezca diezmos a los huérfanos y viudas, incluso en forma monetaria, como prescribe la Ley (cf. Dt 14,22-28) y como él hacía en su juventud en Jerusalén. Recordar a Dios es, por supuesto, guardar la ley y los mandamientos. Y así, Tobit tiene que encontrar formas nuevas y creativas para poder seguir siendo fiel; tiene que identificar ciertos comportamientos o acciones que, como mínimo, cumplan con las demandas de tales actos rituales que establecen límites. En otras palabras,

la circunstancia exílica de Tobit ha facilitado su opinión [de que la limosna es un acto que compensa la obediencia a la ley y los mandamientos]. Las limosnas y los actos rectos se convierten en elementos constitutivos no solo de la identidad judía sino también del deber religioso de recordar a Dios en la diáspora¹²¹.

Es decir, nuestro ávido estudioso de Tb empieza a comprobar cómo en su objeto de estudio de contempla la espiritualización

¹¹⁹ E. López Navas, *De la oscuridad a Jerusalén...*, 238; cf. también R. Henderson, *Second Temple Songs of Zion. A Literary and Generic Analysis of the Apostrophe to Zion (11QPSa XXII 1-15); Tobit 13:9-18 and 1 Baruch 4:30-5:9* (Deuterocanonical and Cognate Literature Studies 17), Berlin – Boston, MA 2014, 174.

¹²⁰ “The restoration of the temple and the fate of the nation against the backdrop of diaspora are central themes of the story”; J. Middelmas, “The Temple in the So-Called Jewish Romances...”, 78.

¹²¹ F. M. Macatangay, “Charity and Cult in the Book of Tobit”, en G. G. Xeravits – J. Zsengellér – I. Balla (eds.), *Various Aspects of Worship in Deuterocanonical and Cognate Literature Literature* (Deuterocanonical and Cognate Literature Yearbook 2016/17), Leiden – Boston, MA 2017, 277-288, p. 280.

que la religión judía experimenta en este periodo: la situación de (pretendido) exilio en la que se sitúa la obra favorece esta transformación profunda.

Por último, si nuestro curioso investigador lee atentamente, podrá comprobar cómo Rafael, el arcángel, insiste en que las maravillas de Dios sean puestas por escrito. Esto puede ser un indicio de que el judaísmo comienza a convertirse en la religión del libro¹²². La importancia de la Escritura devuelve a nuestro anónimo estudioso al punto de partida, la traducción de la Biblia al griego, debido a la necesidad de poder leer la Palabra de Dios en un idioma comprensible.

3. CONCLUSIÓN

De la mano de nuestro (cada vez más) experto en el libro de Tb, hemos podido recorrer una serie de aspectos que hacen de nuestra novela una “hija de su tiempo”. El estudio de Tb, entonces, se revela como fundamental para comprender de dónde venía el judaísmo en la época y hacia dónde se dirigía. Es cierto que se trata de una más dentro de las variadas fuentes que se pueden y deben usar, pero no debe quedarse en el tintero, por dos razones.

La primera radica en que las transformaciones señaladas se dieron la mayoría de manera paulatina y sin que nadie fuese realmente consciente de ellas. Y, sin embargo, son el comienzo de un cambio profundo. Solo atendiendo a lo que se refleja de manera casi indirecta (como el uso de un lenguaje común con la apocalíptica o las tendencias que se pueden englobar bajo el término “teología del Cronista”) se podrán apreciar las raíces de esa evolución.

La segunda razón podría parecer contradictoria con la primera: el libro de Tb se muestra profundamente fiel al núcleo de la fe judía. Su alto concepto de Dios, su monoteísmo profundo (salvaguardado por la aparición de los seres intermediarios) y el interés por Jerusalén señalan a nuestra novela como un punto fijo desde donde arrancar para conocer el judaísmo de la época ptolemaica en algún punto de la diáspora.

¹²² F. M. Macatangay, “Raphael’s Instruction to ‘Write Everything Down’ in the Book of Tobit”, *Biblica* 99 (2018) 507-524.

Si por alguna casualidad improbable (y estrambótica) se encontrase un periódico de la época de la redacción de Tb, se podría comparar con la novela y veríamos lo cerca y lo lejos (al mismo tiempo) que se encuentra nuestro libro de la lectura de la realidad que vivió quien dio vida a los personajes de Tobías, Sara, Ana y Tobit. En este camino recorrido a través de esta novela, hemos querido acompañar al lector para que pueda aproximarse a la realidad de la época. Este itinerario, literario y teológico, pretende que los lectores puedan acercarse con una perspectiva nueva a un libro siempre actual.

BIBLIOGRAFÍA

- Albertz, R., *Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento. 2. Desde el exilio hasta la época de los Macabeos* (Biblioteca de ciencias bíblicas y orientales 1), Madrid 1999.
- Anderson, G. A., “The Book of Tobit and the Canonical Ordering of the Book of the Twelve”, en J. R. Wagner – C. K. Rowe – A. K. Grieb, (eds.), *The Word Leaps the Gap: Essays on Scripture and Theology in honor of Richard B. Hays*, Grand Rapids, MI – Cambridge 2008, 67-75.
- Balla, I., “Resurrection and God’s Kingship in Tobit 13: The Role of Tob 13:2 in Its Context”, *The Biblical Annals* 9 (2019) 477-451.
- Bonora, A., “Libro di Tobia”, en Id. – M. Priotto, (eds.), *Libri Sapienziali e altri scritti* (Logos Collana Studi Biblici 4), Torino 1997.
- Bow, B. – G. W. E. Nickelsburg, “Patriarchy with a Twist: Men and Women in Tobit”, en Brenner – Efthimiadis – Keith (eds.), *A Feminist Companion to Tobit and Judith* (Feminist Companion to the Bible. Second Series), London 2015.
- Bright, J., *La Historia de Israel. Edición revisada y aumentada con introducción y apéndice de William P. Brown* (Biblioteca Manual Desclée 35), Bilbao 2006.
- Brum Teixeira, J. L., *Poetics and Narrative Function of Tobit 6*, (Deuterocanonical and Cognate Literature Studies 41), Berlin - Boston, MA 2019.
- Cabezudo Melero, E., *Historia episódica. Rut, Tobías, Judit y Ester. Texto y comentario* (El mensaje del Antiguo Testamento 10), Estella 1992.
- Campos Santiago, J., “Historia cronista”, en J. M. Sánchez Caro (ed.), *Historia, Narrativa, Apocalíptica*, (Introducción al Estudio de la Biblia 3b), Estella 2003, 2 ed., 217-334.

- Collins, J. J., "Introduction: Towards the Morphology of a Genre", *Semeia* 14 (1979) 1-20.
- Collins, J. J., *The Apocalyptic Imagination. An Introduction to Jewish Apocalyptic Literature* (Biblical Resource Series), Grand Rapids, MI – Cambridge 1998, 2 ed.
- Deselaers, P., *Das Buch Tobit: Studien zu seiner Entstehung, Komposition und Theologie* (Orbis biblicus et orientalis 43), Göttingen 1982.
- Di Lella, A. A., "The Deuteronomic Background of the Farewell Discourse in Tob 14:3-11", *Catholic Biblical Quarterly* 41 (1979) 380-389.
- Dimant, D., "Tobit in Galilee", en G. Galil – M. Geller – A. Millard, (eds.), *Homeland and Exile: Biblical and Ancient Near Eastern Studies in Honour of Bustenay Oded* (Supplements to Vetus Testamentum 130), Leiden – Boston, MA 2009.
- Dimant, D., "Tobit and the Qumran Aramaic Texts", en A. Feldman – M. Cioatã – C. Hempel (eds.), *Is There a Text in this Cave? Studies in the Textuality of the Dead Sea Scrolls in Honour of George J. Brooke* (Studies on the Texts of Desert of Judah 119) Leiden 2017.
- Egger-Wenzel, R., "Jewish Self-Awareness, Religious Identity and Acts of Resistance as Reflected in the Book of Tobit", en A. Brenner – H. Efthimiadis-Keith (eds.), *A Feminist Companion to Tobit and Judith* (Feminist Companion to the Bible. Second Series), London 2015, 23-47.
- Egger-Wenzel, R., "Gestures and Locations of Worship in the Book of Tobit", en G. G. Xeravits – J. Zsengellér – I. Balla (eds.), *Various Aspects of Worship in Deuterocanonical and Cognate Literature* (Deuterocanonical and Cognate Literature Yearbook 2016/17), Leiden – Boston, MA 2017, 261-275.
- Ego, B., "Buch Tobit", en H. Lichtenberger, (ed.), *Jüdische Schriften aus hellenistisch-römischer Zeit* II 6 (Gütersloh 1999), 873-1007.
- Ego, B., "'Denn er liebt sie' (Tob 6,15 Ms. 319) Zur Rolle des Dämons Asmodäus in der Tobit-Erzählung", en A. Lange – H. Lichtenberger – K. F. Diethard Rämheld (eds.), *Die Dämonen/Demons. Die Dämonologie der israelitisch-jüdischen und frühchristlichen Literatur im Kontext ihrer Umwelt/ The Demonology of Israelite-Jewish and Early Christian Literature in Context of their Environment*, Tübingen 2003, 309-317.
- Evans, A. H. M., "Angelic Mediation in the Book of Tobit: A Shift in the Deuteronomic Paradigm?", en P. J. Jordaan – N. P. L. Allen (eds.), *Construction, Coherence and Connotations. Studies on the Septuagint, Apocryphal and Cognate Literature. Papers presented at the Association for the Study of the Septuagint in South Africa International Conference at the Faculty of Theology, North-West University, Potchefstroom, South Africa (28-30 August 2015)*

- (Deuterocanonical and Cognate Literature Studies 34), Berlin – Boston, MA 2016, 133-148.
- Fitzmyer, J. A., *Tobit* (Commentaries in Early Jewish Literature), Berlin – New York 2003.
- Fraile, P. I., “Tobías: la religión en dificultades”, en J. Alegre Aragüés – L. Alonso Schökel – J. I. Blanco – J. Calvo *et al.*, (eds.), *Personajes del Antiguo Testamento II* (Estudios Bíblicos de Verbo Divino 19), Estella 2005, 2 ed., 213-225.
- Grabbe, L. L., *Judaic Religion in the Second Temple Period. Belief and Practice from the Exile to Yavneh*, London – New York 2000.
- Grabbe, L. L., *A History of the Jews and Judaism in the Second Temple Period. Volume 1: Yehud: A History of the Persian Province of Judah* (Library of Second Temple Studies 47), London – New York 2004.
- Grabbe, L. L., L.L., *A History of the Jews and Judaism in the Second Temple Period. Volume 2: The Coming of the Greeks: The Early Hellenistic Period (335-175 BCE)* (Library of Second Temple Studies 68), London – New York 2008.
- Griffin, P. J., *The Theology and Function of Prayer in the Book of Tobit* (Ph.D Dissertation, The Catholic University of America), Washington D.C. 1984.
- Hallermayer, M., *Text und Überlieferung des Buches Tobit* (Deuterocanonical and Cognate Literature Studies 3), Berlin – New York 2008.
- Heinemann, J., *Prayer in the Talmud: Forms and Pattern* (Studia Judaica 9), Berlin – New York 1977.
- Henderson, R., *Second Temple Songs of Zion. A Literary and Generic Analysis of the Apostrophe to Zion (11QPSa XXII 1-15); Tobit 13:9-18 and 1 Baruch 4:30-5:9* (Deuterocanonical and Cognate Literature Studies 17), Berlin – Boston, MA 2014.
- Jeremias, J., *Jerusalén en tiempos de Jesús. Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento* (Biblioteca Bíblica Cristiandad), Madrid 1980, 2 ed.
- Justnes, Å., “Fake Fragments, Flexible Provenances: Eight Aramaic ‘Dead Sea Scrolls’ from the 21st Century”, en M. Bundvad – K. Siegismund (eds.), *Vision, Narrative, and Wisdom in the Aramaic Texts from Qumran. Essays from the Copenhagen Symposium, 14-15 August, 2017* (Studies on the Texts of Desert of Judah 131), Leiden 2020, 242-272.
- Kiel, M. D., “Tobit’s Theological Blindness”, *Catholic Biblical Quarterly* 73 (2011) 281-298.
- Kiel, M. D., *The “Whole Truth”: Rethinking Retribution in the Book of Tobit* (Library of Second Temple Studies), London – New York 2012.
- Levine, A.-J., “Tobit: Teaching Jews how to Live in the Diaspora”, *Bible Review* 8 (1992) 42-51.

- López Navas, E., *De la oscuridad a Jerusalén. Estudio exegetico-teológico de Tob 13* (Asociación Bíblica Española Tesis y Monografías 66), Estella 2016.
- M. Wojciechowski, "Authority and Canonicity of the Book of Tobit", *The Biblical Annals* 4 (2014) 381-395.
- Macatangay, F. M., "Charity and Cult in the Book of Tobit", en G. G. Xeravits – J. Zsengellér – I. Balla (eds.), *Various Aspects of Worship in Deuterocanonical and Cognate Literature Literature* (Deuterocanonical and Cognate Literature Yearbook 2016/17), Leiden – Boston, MA 2017, 277-288.
- Macatangay, F. M., "Raphael's Instruction to 'Write Everything Down' in the Book of Tobit", *Biblica* 99 (2018) 507-524.
- Machiela, D. A., "Lord or God? Tobit and the Tetragrammaton", *Catholic Biblical Quarterly* 75 (2013) 463-472.
- Mazzinghi, L., *Tobia: il cammino della coppia* (Spiritualità Biblica), Magnano 2004.
- Middelmas, J., "The Temple in the So-Called Jewish Romances in the Deuterocanonical Literature: Judith, Tobit, and Esther", en K. De Troyer – B. Schmitz (eds.), *The Early Reception of the Book of Isaiah* (Deuterocanonical and Cognate Literature Studies 37), Berlin – New York 2018, 67-90.
- Moraleda Molero, D., *Influjo apocalíptico en los orígenes y comprensión de la vida religiosa* (Publicaciones claretianas. Monografías 6), Madrid 1999.
- Muñoa, P. B., "Raphael the Savior: Tobit's Adaptation of the Angel of the Lord Tradition", *Journal for the Study of the Pseudepigrapha* 25 (2016) 228-243.
- Navarro Puerto, M., "Narraciones bíblicas", en J. M. Sánchez Caro (ed.), *Historia, Narrativa, Apocalíptica* (Introducción al Estudio de la Biblia 3b), Estella 2003, 2 ed.
- Moore, C. A., *Tobit. A New Translation with Introduction and Commentary* (Anchor Bible 40A), New York 1996.
- Nickelsburg, G. W. E., *Jewish Literature between the Bible and the Mishnah: A Historical and Literary Introduction*, Minneapolis, MN 1981.
- Nickelsburg, G. W. E., *Ancient Judaism and Christian Origins: Diversity, Continuity, and Transformation*, Minneapolis, MI 2003.
- Oeming, M., "Jewish Identity in the Eastern Diaspora in Light of the Book of Tobit", en O. Lipschits – G. N. Knoppers – M. Oeming (eds.), *Judah and the Judeans in the Achaemenid Period: Negotiating Identity in an International Context*, Winona Lake, IN 2011, 545-561.
- Olmo Lete, G. del, *Origen y persistencia del judaísmo* (El mundo de la Biblia), Estella 2010.

- Otzen, B., *Tobit and Judith* (Guides to Apocrypha and Pseudepigrapha), London – New York 2002.
- Owens, J. E., “Asmodeus: A Less Than Minor Character in the Book of Tobit. A Narrative-Critical Study”, en F. V. Reiterer – T. Nicklas – K. Schöpflin (eds.), *Angels. The Concept of Celestial Beings - Origins, Development and Reception* (Deuterocanonical and Cognate Literature Yearbook 2007), Berlin – New York 2007, 277-290.
- Perrin, A. B., “An Almanac of Tobit Studies: 2000-2014”, *Currents in Biblical Research* 13 (2014) 107-142.
- Perrin, A. B., “From *lingua franca* to *lingua sacra*: The Scripturalization of Tobit in 4QTob^e”, *Vetus Testamentum* 66 (2016) 117-132.
- Piñero, A., “La traducción griega de la Biblia”, en Id. (ed.), *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo* (En los orígenes del cristianismo), Córdoba 2006, 165-188.
- Pontificia Comisión Bíblica, *Ispirazione e verità della Sacra Scrittura. La parola che viene da Dio e parla di Dio per salvare il mondo*.
- Rabenau, M., *Studien zum Buch Tobit* (Beihefte zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft 220), Berlin – New York 1994.
- Rautenberg, J., “The Meaning of the City of Jerusalem in the Book of Tobit. An Analysis of the Jerusalem Hymn in Tobit 13:8-18”, en G. T. Prinsloo – C. M. Maier, (eds.), *Constructions of Space V. Place, Space and Identity in the Ancient Mediterranean World* (Library of Hebrew Bible/Old Testament Studies 576), New York 2013, 125-139.
- Regev, E., “Prayer Within and Without the Temple: From Ancient Judaism to Early Christianity”, *Henoch* 36 (2014), 118-138.
- Reiterer, F. V., “Prophet und Prophetie in Tobit und Ben Sira. Berührungspunkte und Differenzen”, en G. G. Xeravits - J. Zsengellér, (eds.), *The Book of Tobit: Text, Tradition, Theology. Papers of the First International Conference on the Deuterocanonical Books, Pépa, Hungary, 20-21 May, 2004* (Supplements to the Journal for the Study of Judaism 98), Leiden – Boston, MA 2005, 155-176.
- Reiterer, F. V., “An Archangel’s Theology. Raphael’s Speaking about God and the Concept of God in the Book of Tobit”, en Id. – T. Nicklas – K. Schöpflin (eds.), *Angels. The Concept of Celestial Beings - Origins, Development and Reception* (Deuterocanonical and Cognate Literature Yearbook 2007), Berlin – New York 2007, 255-275.
- Sacchi, P., *Storia del Secondo Tempio. Israele tra VI secolo a.C. e I secolo d.C.* (Sestante), Torino 2002.
- Schellenberg, R. S., “Suspense, Simultaneity, and Divine Providence in the Book of Tobit”, *Journal of Biblical Literature* 130 (2011) 313-326.
- Soggin, J. A., *Nueva historia de Israel. De los orígenes a Bar Kochba* (Biblioteca Manual Desclée 14), Bilbao 1999.

- Spencer, R. A., "The Book of Tobit in Recent Research", *Current in Research. Biblical Studies* 7 (1999) 147-180.
- Van Seters, J., "The Tent of Meeting in the Yahwist and the Origin of the Synagogue", *Scandinavian Journal of the Old Testament* 29 (2015) 1-10.
- Vaux, R. de, *Instituciones del Antiguo Testamento* (Biblioteca Herder. Sección de Sagrada Escritura 63), Barcelona 1964.
- Vegas Montaner, L. - A. Piñero, "El cambio general de la religión judía al contacto con el helenismo", en A. Piñero, (ed.), *Biblia y helenismo. El pensamiento griego y la formación del cristianismo* (En los orígenes del cristianismo), Córdoba 2006, 129-163.
- Vílchez Líndez, J., *Tobías y Judit* (Nueva Biblia Española Narraciones III), Estella 2000.
- Wagner, C. J., *Polyglotte Tobit-Synopse: Griechisch - Lateinisch - Syrisch - Hebräisch - Aramäisch. Miteinem Index zu den Tobit-Fragmenten vom Toten Meer. Mit Unterstützung der Deutschen Forschungsgemeinschaft* (Abhandlungen der Akademie der Wissenschaften in Göttingen, Philologische-Historische Klasse 258), Göttingen 2003.
- Weeks, S. D. E. - S. Gathercole - L. T. Stuckenbruck, *The Book of Tobit: Texts from the Principal Ancient and Medieval Traditions, With Synopsis, Concordances, and Annotated Texts in Aramaic, Hebrew, Greek, Latin, and Syriac* (Fontes et subsidia ad Bibliam pertinentes), Berlin 2004.
- Weeks, S. D. E., "A Deuteronomic Heritage in Tobit?", en H. von Weissenberg - J. Pakkala - M. Marttila, (eds.), *Changes in Scripture. Rewriting and Interpreting Authoritative Traditions in the Second Temple Period* (Beihefte zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft 419), Berlin - New York 2011.
- Xeravits, G. G., "The Angel's Self-Revelation in Tobit 12", en J. S. Baden - H. Najman - E. J. C. Tigchelaar (eds.), *Sibyls, Scriptures, and Scrolls: John Collins at Seventy* (Supplements to the Journal for the Study of Judaism 75), Leiden 2016, 1399-1417.
- Zsengellér, J., "Topography as Theology: Theological Premises of the Geographical References in the Book of Tobit", en G. G. Xeravits - J. Zsengellér, (eds.), *The Book of Tobit: Text, Tradition, Theology. Papers of the First International Conference on the Deuterocanonical Books, Pápa, Hungary, 20-21 May, 2004* (Supplements to the Journal for the Study of Judaism 98), Leiden - Boston, MA 2005, 177-188.